

## **I VÍSPERAS**

(Oración de la tarde)

### **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **Himno: EXCELSA REINA DE VÍRGENES**

Excelsa Reina de vírgenes,  
de Dios Madre virginal,  
puerta y dulzura del cielo,  
esperanza del mortal.

Cándida flor entre espinas,  
paloma de luz solar,  
nacida de nuestra estirpe  
donas medicina al mal.

Alcázar inexpugnable,  
fúlgida estrella del mar,  
desbarata los ardides,  
guíenos tu claridad.

Sola inmaculada brillas  
sin mancha original,  
y triunfas de la serpiente  
y su veneno letal.

Disipa sombras de errores,  
aleja escollo fatal,  
y el que fluctúa extraviado  
halle en ti seguridad.

Se tribute excelsa gloria  
a la augusta Trinidad  
que te embelleció de gracias  
y santidad singular. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Como aurora naciente, Virgen Madre de Dios,  
anunciaste la alegría a nuestro pueblo. Aleluya.

## Salmo 112 - ALABADO SEA EL NOMBRE DEL SEÑOR

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.

¿Quién como el Señor Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar

al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo;  
a la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos  
de los siglos. Amén.

**Ant.** Como aurora naciente, Virgen Madre de Dios,  
anunciaste la alegría a nuestro pueblo. Aleluya.

**Ant 2.** He elegido y santificado este lugar, para que en él  
permanezca mi nombre para siempre y estén fijos en él  
mis ojos y mi corazón. Aleluya.

### **Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos  
de los siglos. Amén.

**Ant.** He elegido y santificado este lugar, para que en él  
permanezca mi nombre para siempre y estén fijos en él  
mis ojos y mi corazón. Aleluya.

**Ant 3.** Reconozcan, Señor, que aquí está tu mano, que  
eres tú quien lo ha hecho. Aleluya.

**Cántico: EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN - Ef  
1,3-10**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos  
de los siglos. Amén.

**Ant.** Reconozcan, Señor, que aquí está tu mano, que eres  
tú quien lo ha hecho. Aleluya.

**LECTURA BREVE** Ga 4, 4-5

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

## RESPONSORIO BREVE

**V.** Se levantaron sus hijos, y la proclamaron bienaventurada. Aleluya, aleluya.

**R.** Se levantaron sus hijos, y la proclamaron bienaventurada. Aleluya, aleluya.

**V.** Ella abrió sus labios con sabiduría y su lengua pronunció palabras de amor.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Se levantaron sus hijos, y la proclamaron bienaventurada. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Dijo la madre de Jesús a los servidores: «Haced lo que él os diga.» Aleluya.

## Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos  
de los siglos. Amén.

**Ant.** Dijo la madre de Jesús a los servidores: «Haced lo  
que él os diga.» Aleluya.

## PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios Padre  
todopoderoso, que quiso que todas las generaciones  
felicitaran a María, la madre de su Hijo, y supliquémosle  
diciendo:

*Que la llena de gracia interceda por nosotros.*

Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo,

-haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esta misma gloria.

Tú que nos diste a María por madre, concede por su mediación salud a los enfermos, socorro a los desamparados, unidad a los hogares

-y casa a los sin techo.

Tú que hiciste de María la madre de misericordia,

-haz que cuantos viven en peligros o están tentados sientan su protección maternal.

Tú que en tu madre, nuestra Señora de Luján, abriste en nuestra patria una fuente de bendición, mira benigno a nuestras autoridades y pueblo,

-y haz que la Iglesia crezca y se dilate en la verdadera fe y caridad.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Tú que coronaste a María como reina del cielo,

-haz que nuestros queridos muertos puedan alcanzar con todos los santos, la felicidad de tu reino.

Confiando en el Señor, que hizo obras grandes en María, pidamos al Padre que colme también de bienes al mundo hambriento de Verdad y de pan:  
Padre nuestro...

## ORACIÓN

Señor, mira con bondad la fidelidad de tu Pueblo y concédenos que, por los méritos e intercesión de la santísima Virgen María, obtengamos los dones de tu gracia en la vida presente y la salvación eterna en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## OFICIO DE LECTURA

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

**V.** Señor abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente antífona:

**Ant.** Celebremos el patrocinio de santa María Virgen, concebida sin pecado, y adoremos a su Hijo, Jesucristo el Señor. Aleluya.

Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### Himno: TÚ ERES TODA HERMOSA

Tú eres toda hermosa,  
¡oh Madre del Señor!  
tú eres de Dios gloria,  
la obra de su amor.

¡Oh rosa sin espinas,

oh vaso de elección!  
de ti nació la vida,  
por ti nos vino Dios.

Sellada fuente pura  
de gracia y de piedad,  
bendita cual ninguna,  
sin culpa original.

Infunde en nuestro pecho  
la fuerza de tu amor,  
feliz Madre del Verbo,  
custodia del Señor. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Aleluya.

## Salmo 23 - ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
El la fundó sobre los mares,  
El la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes

y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu linaje  
y el suyo. Aleluya.

**Ant 2.** El Señor te ha bendecido, santa Virgen María,  
más que a todas las mujeres de la tierra. Aleluya.

## **Salmo 45 - DIOS, REFUGIO Y FORTALEZA DE SU PUEBLO**

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,  
poderoso defensor en el peligro.

Por eso no tememos aunque tiemble la tierra  
y los montes se desplomen en el mar.

Que hiervan y bramen sus olas,  
que sacudan a los montes con su furia:

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.

Teniendo a Dios en medio, no vacila;  
Dios la socorre al despuntar la aurora.

Los pueblos se amotinan, los reyes se rebelan;  
pero él lanza su trueno y se tambalea la tierra.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,  
las maravillas que hace en la tierra:

Pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,  
rompe los arcos, quiebra las lanzas,  
prende fuego a los escudos.

«Rendíos, reconoced que yo soy Dios:  
más alto que los pueblos, más alto que la tierra.»

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** El Señor te ha bendecido, santa Virgen María, más  
que a todas las mujeres de la tierra. Aleluya.

**Ant 3.** La santidad, Señor, es el adorno de tu casa.  
Aleluya.

**Salmo 86 - HIMNO A JERUSALÉN, MADRE DE  
TODOS LOS PUEBLOS.**

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,

ciudad de Dios!  
«Contaré a Egipto y a Babilonia  
entre mis fieles;  
filisteos, tirios y etíopes  
han nacido allí.»

Se dirá de Sión: «Uno por uno  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado.»

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
«Éste ha nacido allí.»  
Y cantarán mientras danzan:  
«Todas mis fuentes están en ti.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** La santidad, Señor, es el adorno de tu casa.  
Aleluya.

**V.** Dichosa tú, María, que has creído. Aleluya.

**R.** Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.  
Aleluya.

## PRIMERA LECTURA

De la carta a los Romanos 5, 12-21

## EL VIEJO Y EL NUEVO ADÁN

Hermanos: Así como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y, por el pecado, la muerte, y, de este modo, la muerte pasó a todos los hombres, dado que todos han pecado...

(Porque ya antes de la promulgación de la ley existía el pecado en el mundo, y sin embargo no puede imputarse pecado si no hay ley; vemos, empero, que, de hecho, la muerte reinó ya desde Adán a Moisés sobre todos los que pecaron, aun cuando su transgresión no fue en las mismas condiciones en que pecó Adán, el cual era figura del que había de venir.

Sin embargo, con el don no sucedió como con el delito, pues, si por el delito de uno solo murió la multitud, ¡con cuánta mayor profusión, por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, se derramó sobre todos la bondad y el don de Dios! Ni fueron los efectos de este don como los efectos del pecado de aquel único hombre que pecó, porque la sentencia que llevó a la condenación vino por uno solo, en cambio, el don, partiendo de muchas transgresiones, lleva a la justificación.)

...Así pues (decía), si, por la falta de uno solo, la muerte estableció su reinado, también, con mucha mayor razón, por causa de uno solo, de Jesucristo, reinarán en la vida los que reciben la sobreabundancia de la gracia y el don de la justificación.

Por consiguiente, así como el delito de uno solo atrajo

sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de justicia de uno solo procura a todos la justificación que da la vida. Y como por la desobediencia de un solo hombre todos los demás quedaron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos quedarán constituidos justos.

La ley, ciertamente, fue ocasión de que se multiplicasen los delitos, pero donde abundó el pecado sobreabundó la gracia, para que así como reinó el pecado produciendo la muerte, así también reine la gracia dándonos vida eterna por Jesucristo, Señor nuestro.

**RESPONSORIO** Rm 5, 12; Lc 1, 30; cf. Sal 114, 8; cf. 17, 19

**R.** Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y, por él, todos han pecado. Pero tú \* no temas, María, porque has hallado gracia a los ojos de Dios. Aleluya.

**V.** El Señor arrancó tu alma de la muerte, y fue tu apoyo contra tu adversario.

**R.** No temas, María, porque has hallado gracia a los ojos de Dios. Aleluya.

## **SEGUNDA LECTURA**

De la relación del mercedario fray Pedro Nolasco de Santa María  
(Año 1737: Archivo de la Basílica nacional de Luján)

## ORIGEN DE LA ADVOCACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LUJAN

En aquel tiempo que el reino de Portugal y el de Castilla se gobernaban por una Corona, con el mucho comercio que tenía esta ciudad con el Brasil, un portugués, vecino de Córdoba, que fundó la hacienda de Sumampa, pidió a un paisano suyo le trajese del Brasil una imagen pequeña de la Concepción, para colocar en una capilla que estaba fabricando en dicha su hacienda; y con este encargo le remitieron a un mismo tiempo dos, las cuales, encajonadas, cargó en su carretón. Y llegando al río de Luján hizo noche en lo de un paisano suyo, llamado fulano Rosendo.

Queriendo proseguir su viaje, uncidos los bueyes por la mañana, no pudieron mover dicho carretón; por cuya causa le volvieron a descargar, y entonces le movieron los bueyes sin alguna dificultad. Y admirados todos de este prodigio, le preguntaron qué llevaba en la carga, que allí se había descargado, que pudiese servir de impedimento a su viaje; y él respondió que no llevaba cosa de impedimento, antes sí dos imágenes para darles culto.

Y determinaron se embarcase en el carretón los dos cajoncitos de las imágenes e hiciesen caminar el carretón; y se hallaron con el impedimento primero; a que empezó a exclamar el devoto portugués a la Virgen Santísima que bien sabía el efecto, para qué la llevaba, que era para colocarla en la capilla que en su nombre

tenía fabricada; y, persuadiéndole a que sacase él un cajón y dejase el otro, probaron a que caminase el carretón, y no se pudo mover de su lugar; volvieron a hacer la diligencia de sacar el cajón que había quedado y cargar el que habían bajado, y entonces se movió dicho carretón sin impedimento alguno; quedando el dueño muy contento con la imagen que se llevó, dejando la otra en el paraje, donde le mostraba quererse quedar.

Ésta es la imagen de Nuestra Señora de Luján, que estuvo muchos años en lo de dicho Rosendo, en un oratorio muy corto, y muy venerada la imagen de todo el pago. Y dicho Rosendo dedicó un negro, llamado Manuel, al culto de dicha imagen, quien cuidaba de la lámpara de dicha Señora, que incesantemente ardía.

Y con el transcurso del tiempo y muerto el dueño de aquella estancia vino a quedar en casi despoblado. Y por ser mucha la frecuencia de devotos, que acudían movidos de sus muchos milagros, y no tener en dicha estancia dónde albergarse, pidió una señora, doña Ana de Matos, le diesen dicha imagen que la llevaría a su hacienda, que estaba en dicho río y colocóla en un oratorio; y con la asistencia y fervor del capellán don Pedro Montalbo y del mayordomo, don Manuel Casco de Mendoza, se enfervorizó la devoción de todo el pago y aun de las provincias remotas y se pusieron a fabricar la capilla, que hasta hoy permanece.

## RESPONSORIO

**R.** Dichosa eres, santa Virgen María, y digna de toda alabanza. \* De ti nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios, por quien hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

**V.** Celebremos con gozo esta fiesta de santa María Virgen.

**R.** De ti nació el sol de justicia. Cristo, nuestro Dios, por quien hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

### Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,  
a ti nuestra alabanza,  
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran  
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,  
Dios del universo;  
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,  
la multitud de los profetas te enaltece,  
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa,  
por todos los confines extendida,  
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,  
Hijo eterno, unigénito de Dios,  
santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,  
tú el Hijo y Palabra del Padre,  
tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,  
tomaste la condición de esclavo  
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte  
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,  
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,  
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor  
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,  
con tus santos y elegidos.

La parte que sigue puede omitirse, si se cree oportuno.

Salva a tu pueblo, Señor,

y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,  
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos  
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,  
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,  
no quede yo nunca defraudado.

## ORACIÓN

OREMOS,  
Señor, mira con bondad la fidelidad de tu Pueblo y concédenos que, por los méritos e intercesión de la santísima Virgen María, obtengamos los dones de tu gracia en la vida presente y la salvación eterna en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,

por los siglos de los siglos.  
*Amén*

## CONCLUSIÓN

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** *Demos gracias a Dios.*

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

**Ant.** Celebremos el patrocinio de santa María Virgen, concebida sin pecado, y adoremos a su Hijo, Jesucristo el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demostrémosle a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.

Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Celebremos el patrocinio de santa María Virgen,  
concebida sin pecado, y adoremos a su Hijo, Jesucristo  
el Señor. Aleluya.

### **Himno: SALVE DIVINA MARÍA**

Salve divina María,  
de la luz intacta Madre.  
Salve, pues tienes por Hijo  
al mismo Verbo del Padre.

Todas las generaciones  
te bendicen a porfía,  
y de un siglo a otro  
repiten: «Ave María!»

Como Hija, Madre y Esposa  
Dios te ha tenido consigo.  
Cuán feliz eres, María,  
porque el Señor es contigo.

Por milagro sin ejemplo  
siendo Madre, Virgen eres.  
Salve, mil veces bendita  
entre todas las mujeres.

También para siempre sea  
con gloria eterna ensalzado  
Jesús, el fruto bendito  
de tu vientre inmaculado. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** ¿Quién es esa que surge como el alba, hermosa como la luna y límpida como el sol, imponente como escuadrón a banderas desplegadas? Aleluya.

## SALMO 62, 2-9 - EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** ¿Quién es esa que surge como el alba, hermosa  
como la luna y límpida como el sol, imponente como  
escuadrón a banderas desplegadas? Aleluya.

**Ant 2.** Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de  
Israel; tú, el honor de nuestro pueblo. Aleluya.

**Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL  
SEÑOR - Dn 3, 57-88. 56**

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,

ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

**Ant.** Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel; tú, el honor de nuestro pueblo. Aleluya.

**Ant 3.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo. Aleluya.

### Salmo 149 - ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está  
contigo. Aleluya.

### LECTURA BREVE Cf. Sir 50, 5-10

¡Qué majestuosa cuando salía detrás del velo! Como  
estrella matutina en medio de las nubes, como la luna  
en los días de plenilunio, como el sol cuando brilla  
sobre el templo del Altísimo, como el arco iris que  
ilumina las nubes de gloria, como flor de rosal en  
primavera, como lirio junto a un manantial, como vaso  
de oro macizo adornado con piedras preciosas.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.  
Aleluya, Aleluya.

**R.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.  
Aleluya, Aleluya.

**V.** Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu  
vientre.

**R.** Aleluya, Aleluya.

V. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.  
Aleluya, Aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** He elegido y santificado este lugar, para que en él permanezca mi nombre para siempre y estén fijos en él mis ojos y mi corazón. Aleluya.

### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** He elegido y santificado este lugar, para que en él  
permanezca mi nombre para siempre y estén fijos en él  
mis ojos y mi corazón. Aleluya.

## PRECES

Elevemos nuestras súplicas a Cristo, el Salvador del  
mundo, que quiso darnos todos los bienes por  
mediación de María, y digámosle:

*Escucha, Señor, nuestras plegarias.*

Bendito seas, Señor, que en tu inmensa bondad quisiste

que tu Madre pusiera su trono en nuestras pampas, a orillas del río Luján,

-mira a tu pueblo que clama a ti y concédele los dones de la prosperidad y la paz.

Bendito seas, Señor, que quisiste mostrar tus favores primero a los humildes y sencillos,

-alivia a los necesitados, da pan a los hambrientos, consuelo a los afligidos, salud a los enfermos.

Bendito seas, Señor, que quisiste darnos un ejemplo de fidelidad y piedad en la persona del negro Manuel,

-haz que imitemos su sencillez y sepamos ser serviciales con nuestros hermanos.

Bendito seas, Señor, que por María abriste en Luján una fuente de gracia y bendición,

-mira a tu Iglesia, a nuestro santo padre, el papa León, a nuestros obispos, sacerdotes, gobernantes y pueblo, y conserva a todos en la unidad de la fe y la caridad.

Bendito seas, Señor, que constituiste a tu Madre señora y protectora de nuestra Patria,

-que su patrocinio nos alcance en la tierra los bienes que necesitamos y que un día gocemos de las alegrías eternas del cielo.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Unidos fraternalmente bajo la protección maternal de María, digamos a Dios con profunda confianza filial:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor, mira con bondad la fidelidad de tu Pueblo y concédenos que, por los méritos e intercesión de la santísima Virgen María, obtengamos los dones de tu gracia en la vida presente y la salvación eterna en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## HORA TERCIA

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### Himno: ESPÍRITU DE DIOS, LA TIERRA LLENAS

Espíritu de Dios, la tierra llenas,

las mentes de los hombres las bañas en tu luz,  
tú que eres Luz de Dios, divino fuego,  
infunde en todo hombre la fuerza de la cruz.

Sé luz resplandeciente en las tinieblas  
de quienes el pecado sumió en la obscuridad,  
reúne en la asamblea de los hijos  
los justos que te amaron, los muertos por la paz.

Acaba en plenitud al Cristo vivo,  
confirma en el creyente la gracia y el perdón,  
reúnelos a todos en la Iglesia,  
testigos jubilosos de la resurrección. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Todos se dedicaban a la oración en común, con  
María la madre de Jesús. Aleluya.

## Salmo 119 – DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 120 – EL GUARDIÁN DEL PUEBLO

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,

ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 128 – ESPERANZA DE UN PUEBLO OPRIMIDO

¡Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud  
—que lo diga Israel—,  
cuánta guerra me han hecho desde mi juventud,  
pero no pudieron conmigo!

Sobre mis espaldas metieron el arado  
y alargaron los surcos.  
Pero el Señor, que es justo,  
rompió las coyundas de los malvados.

Retrocedan, avergonzados,  
los que odian a Sión;  
sean como la hierba del tejado,  
que se seca y nadie la siega;

que no llena la mano del segador  
ni la brazada del que agavilla;  
ni le dicen los que pasan:  
«Que el Señor te bendiga.»

Os bendecimos en el nombre del Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Todos se dedicaban a la oración en común, con María la madre de Jesús. Aleluya.

### **LECTURA BREVE** Cfr. Sir 24, 25. 30b-31

En mí está la gracia para encontrar el camino y la verdad; en mí toda esperanza de vida y de fuerza. Los que se dejen conducir por mí no pecarán, y los que me hagan conocer poseerán la vida eterna.

**V.** Ave María Purísima. Aleluya.

**R.** Sin pecado concebida. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,

Señor, mira con bondad la fidelidad de tu Pueblo y concédenos que, por los méritos e intercesión de la santísima Virgen María, obtengamos los dones de tu gracia en la vida presente y la salvación eterna en el cielo. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## HORA SEXTA

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### Himno: CUANDO LA LUZ DEL DÍA ESTÁ EN SU CUMBRE

Cuando la luz del día está en su cumbre,  
eres, Señor Jesús, luz y alegría  
de quienes en la fe y en la esperanza  
celebran ya la fiesta de la Vida

Eres resurrección, palabra y prenda  
de ser y de vivir eternamente;  
sembradas de esperanzas nuestras vidas,  
serán en ti cosecha para siempre.

Ven ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,  
de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,  
cabal acontecer de nueva vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
por tu Hijo Jesucristo, hermano nuestro,  
vivir ahora el fuego de tu Espíritu,

haciendo de esta tierra un cielo nuevo. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Dijo la Madre de Jesús: «Haced lo que él os diga». Aleluya.

## Salmo 122 – EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 123 – NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL SEÑOR

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
—que lo diga Israel—,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 124 – EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:

no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Dijo la Madre de Jesús: «Haced lo que él os diga».  
Aleluya.

### **LECTURA BREVE** Sir 24, 11. 12. 13

Por todas partes busqué reposo y una heredad para instalarme. Entonces el Hacedor estableció el lugar de mi morada: «Habita en Jacob, sea Israel tu heredad.»

**V.** Dichosos los que escuchan la palabra de Dios.

Aleluya.

R. Y la cumplen. Aleluya.

## ORACIÓN

OREMOS,

Señor, mira con bondad la fidelidad de tu Pueblo y concédenos que, por los méritos e intercesión de la santísima Virgen María, obtengamos los dones de tu gracia en la vida presente y la salvación eterna en el cielo. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## HORA NONA

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### Himno: SALVADOR DEL MUNDO

Salvador del mundo,  
Señor de los ángeles:  
por tu cruz gloriosa  
la muerte venciste.

Oh Señor, consérvanos  
los dones amables  
que, con sufrimientos,  
tú nos mereciste.

Y a quienes a precio  
de dolor salvaste,  
llévalos al cielo  
para que te alaben.  
Llévanos a todos,  
Señor, suplicámoste,  
pues que nos hiciste  
reino de tu Padre. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Pondré entre ellos mi morada, y enjugaré toda lágrima de sus ojos. Aleluya.

### Salmo 125 – DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 130 – COMO UN NIÑO, ISRAEL SE ABANDONÓ EN LOS BRAZOS DE DIOS

Señor, mi corazón no es ambicioso,  
ni mis ojos altaneros;  
no pretendo grandezas  
que superan mi capacidad;  
sino que acallo y modero mis deseos,  
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 127 – PAZ DOMÉSTICA EN EL HOGAR DEL JUSTO

¡Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como una vid fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:

ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Pondré entre ellos mi morada, y enjugaré toda  
lágrima de sus ojos. Aleluya.

### **LECTURA BREVE** Cf. Sir 24, 16

Eché raíces entre un pueblo glorioso, en la porción del  
Señor, en su heredad, y vivo en medio de la asamblea  
de los santos.

**V.** Bendita tú entre las mujeres. Aleluya.

**R.** Y bendito el fruto de tu vientre. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,  
Señor, mira con bondad la fidelidad de tu Pueblo y  
concédenos que, por los méritos e intercesión de la  
santísima Virgen María, obtengamos los dones de tu

gracia en la vida presente y la salvación eterna en el  
cielo. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## II VÍSPERAS

*(Oración de la tarde)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### Himno: EXCELSA REINA DE VÍRGENES

Excelsa Reina de vírgenes,  
de Dios Madre virginal,  
puerta y dulzura del cielo,  
esperanza del mortal.

Cándida flor entre espinas,  
paloma de luz solar,  
nacida de nuestra stirpe  
donas medicina al mal.

Alcázar inexpugnable,  
fúlgida estrella del mar,  
desbarata los ardides,  
guíenos tu claridad.

Sola inmaculada brillas  
sin mancha original,  
y triunfas de la serpiente

y su veneno letal.

Disipa sombras de errores,  
aleja escollo fatal,  
y el que fluctúa extraviado  
halle en ti seguridad.

Se tribute excelsa gloria  
a la augusta Trinidad  
que te embelleció de gracias  
y santidad singular. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Toda hermosa eres, María, y en ti no se encuentra la mancha original. Aleluya.

## Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;

en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Toda hermosa eres, María, y en ti no se encuentra  
la mancha original. Aleluya.

**Ant 2.** Me felicitarán todas las generaciones, porque el  
poderoso ha hecho obras grandes por mí. Aleluya.

### **Salmo 126 – EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN DIOS.**

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
los que coméis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
una recompensa es el fruto de las entrañas:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Me felicitarán todas las generaciones, porque el  
poderoso ha hecho obras grandes por mí. Aleluya.

**Ant 3.** El gorrión ha encontrado una casa, y la tórtola  
ha hallado un nido para colocar sus polluelos. Aleluya.

**Cántico: EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN – Ef  
1, 3-10**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo

con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** El gorrión ha encontrado una casa, y la tórtola ha hallado un nido para colocar sus polluelos. Aleluya.

### LECTURA BREVE Ap 21, 2-3

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Y escuché una voz potente que decía desde el trono: «Ésta es la morada de Dios con los hombres, y acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo y Dios estará con ellos.»

### RESPONSORIO BREVE

**V.** Se levantaron sus hijos, y la proclamaron bienaventurada. Aleluya, aleluya.

**R.** Se levantaron sus hijos, y la proclamaron bienaventurada. Aleluya, aleluya.

**V.** Porque el Señor obró en ella maravillas.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Se levantaron sus hijos, y la proclamaron bienaventurada. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Las aguas torrenciales no han podido apagar el amor, ni los ríos extinguirlo. Aleluya.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL  
SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Las aguas torrenciales no han podido apagar el

amor, ni los ríos extinguirlo. Aleluya.

## PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre de su Hijo, y supliquémosle diciendo:

*Que la llena de gracia interceda por nosotros.*

Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo,

-haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esta misma gloria.

Tú que nos diste a María por madre,

-concede por su mediación salud a los enfermos, socorro a los desamparados, unidad a los hogares y casa a los sin techo.

Tú que hiciste de María la madre de misericordia,

-haz que cuantos viven en peligros o están tentados sientan su protección maternal.

Tú que en tu madre, nuestra Señora de Luján, abriste en nuestra patria una fuente de bendición, mira benigno a nuestras autoridades y pueblo,

-y haz que la Iglesia crezca y se dilate en la verdadera fe y caridad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tú que coronaste a María como reina del cielo,

-haz que nuestros queridos muertos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad de tu reino.

Confiado en el Señor, que hizo obras grandes en María, pidamos al Padre que colme también de bienes al mundo hambriento de verdad y de pan:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor, mira con bondad la fidelidad de tu Pueblo y concédenos que, por los méritos e intercesión de la santísima Virgen María, obtengamos los dones de tu gracia en la vida presente y la salvación eterna en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.